

VEINTICINCO AÑOS DE ACTIVIDADES DE LAS NACIONES UNIDAS

EL PAPEL DE LA OMM COMO ORGANISMO ESPECIALIZADO

Al firmar, hace veinticinco años, la Carta que establecía las Naciones Unidas, sus participantes se daban perfecta cuenta de que estaban preparando un proyecto para el futuro, en el que se irían introduciendo cambios, aunque pocos pudieron imaginar el alcance de éstos en el transcurso de tan sólo un cuarto de siglo.

Era lógico que los delegados reunidos en San Francisco desde abril a junio de 1945, representando a unas 50 naciones, todavía en guerra, luchando algunas por su existencia, estuvieran preocupados por las calamidades de la guerra, y esto se refleja en el preámbulo de la Carta: pero al mismo tiempo se reconoce claramente que los tratados no evitan la guerra por sí solos, y que únicamente podrán salvarse de este azote las generaciones venideras si se consiguen suprimir las causas. Así pues, a la nueva Organización le fue confiada la responsabilidad no sólo de la seguridad internacional, sino también de la justicia, del bienestar y de los derechos humanos. Con el fin de realizar esta humanitaria tarea, a la que las Naciones Unidas se habían comprometido, se creó el Consejo Económico y Social (ECOSOC) y se establecieron enlaces con los organismos especializados para contar así con una valiosa ayuda en su cometido.

Los veinticinco años transcurridos han constituido un período de extrema agitación, debido no sólo a las tensiones internacionales, sino también al ritmo increíble del desarrollo tecnológico que, mientras proporcionaba grandes beneficios a ciertos sectores de la población mundial, originaba también efectos menos agradables a otros. En muchos casos la velocidad de estos avances ha entorpecido la tarea de propagar a todos sus beneficios, aunque las Naciones Unidas, a través del ECOSOC y de los organismos especializados se están enfrentando a esta tarea y los resultados obtenidos, hasta el momento, son mucho más importantes de lo que generalmente se reconoce.

En 1951 la OMM se convirtió en uno de los organismos especializados. Desde entonces los avances tecnológicos han tenido una profunda resonancia en la meteorología internacional y aunque la Conferencia de Directores de la Organización Meteorológica Internacional, celebrada en 1947, decidió mantenerla como organización no gubernamental, estos avances habrían quedado hoy en día reflejados en sus actividades; no hay duda, sin embargo, de que su asociación con las Naciones Unidas durante estas dos décadas, ha proporcionado una fuente adicional de fuerza e inspiración a la OMM, permitiéndole perseguir sus objetivos y extender sus actividades con un vigor y una seguridad que no hubiera tenido de otro modo.

El acuerdo entre las Naciones Unidas y la OMM, que entró en vigor por aprobación de la Asamblea General de las Naciones Unidas en diciembre de 1951, constituye la base de cooperación entre las dos organizaciones. El acuerdo prevé una recíproca representación en las distintas conferencias, el intercambio de información y documentos, normas similares en cuanto a presupuesto y personal, así como también la coordinación de programas

Cuando se firmó este acuerdo la OMM contaba ya con un pasado de cerca de ochenta años de positiva experiencia en el campo de la cooperación internacional, si bien los veinte años siguientes iban a ampliar el alcance de sus actividades, insospechadas para los participantes en el primer Congreso Meteorológico Mundial (París, 1951), en el que se aprobó el borrador del acuerdo para el proyectado organismo especializado.

Cooperación técnica

En 1952 el ECOSOC acordó que la OMM debería participar en su Programa Ampliado de Asistencia Técnica (PAAT), y en 1953 se llevó a cabo el primer programa de asistencia, cuyo importe ascendía a 23.000 dólares de Estados Unidos. El 1969 el programa de cooperación técnica se ha convertido en una de las actividades principales de la OMM, con una inversión anual que asciende a más de 4 millones de dólares de EE. UU., sobrepasando con mucho el presupuesto normal de la OMM. Este programa, hecho posible gracias a su participación como miembro en el sistema de las Naciones Unidas, está en consonancia con los fines de la Organización, según se especifica en el Artículo 2 de su Convenio.

La OMM ha prestado ya su ayuda a unos cien países diferentes a través de proyectos de desarrollo, que abarcaban casi todas las facetas de la meteorología aplicada, así como también algunos aspectos de la hidrología y de la formación de especialistas en todos los niveles.

La PAAT, financiada por las aportaciones voluntarias de los países miembros, se creó en el año 1949, después de que resultaran insuficientes los intentos realizados por las Naciones Unidas y los organismos especializados de financiar esta asistencia con sus propios presupuestos normales. Su objetivo era prestar ayuda por medio de expertos, de becas, de suministros y de equipos. Dentro del programa meteorológico se enviaron expertos a varios países para asesorar y ayudar al establecimiento de servicios meteorológicos o desarrollar departamentos especiales dentro de los mismos, en la aplicación de normas desde un punto de vista meteorológico en muchos campos de la economía nacional y en la formación de personal. Una ampliación posterior del programa permitió realizar funciones operativas a varios especialistas en países en vías de desarrollo, asumiendo, por ejemplo, la dirección de un Servicio Meteorológico o de una determinada sección, durante determinado tiempo. Otra valiosa ayuda prestada gracias a estos fondos se ha realizado en forma de becas, lo que ha permitido cursar estudios de meteorología a personal de países en vías de desarrollo. También se han subvencionado proyectos regionales, por medio de los cuales se han dotado diversas cátedras de universidad, creado centros de enseñanza regionales y programado varios seminarios docentes y conferencias técnicas, que han demostrado ser un medio eficaz para propagar la experiencia y los conocimientos del personal de los servicios ampliamente desarrollados a los demás.

Durante la década de 1950 los acontecimientos políticos condujeron a una mayor demanda de asistencia técnica. En estos años, al proclamarse independientes varias antiguas colonias, éstas necesitaron ayuda en muchos campos, incluyendo el de la meteorología. En 1959 las Naciones Unidas añadieron una nueva dimensión a las actividades del PAAT (ahora Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) (PNUD), al crear el Fondo Especial (conocido

actualmente como PNUD/FE). Este fondo, que también depende de aportaciones voluntarias, está destinado a la ayuda a los países menos desarrollados con el fin de acelerar su crecimiento económico, subvencionando proyectos encaminados a facilitar la inversión del capital público y privado. Se concentra en trabajos tales como la investigación de recursos, y posibilidad de estudios, investigación aplicada y servicios de asesoramiento a los gobiernos en la industria y en la agricultura, preparación de la mano de obra y enseñanza técnica. Generalmente los proyectos del Fondo Especial suelen durar de tres a cinco años, e incluyen misiones de expertos que son enviados a ciertos países, la concesión de becas para formación de personal local e incluso se facilitan instrumentos y equipo en cierta medida. Condición importante para la concesión de un proyecto de este tipo es que el país receptor deberá contribuir, a su vez, con una aportación que sea equivalente al menos, a la del Fondo Especial. Esta contribución no ha de ser necesariamente en dinero; puede serlo en edificios, servicios, personal, etc. A primera vista podría parecer que esta condición entorpecería los intereses meteorológicos e hidrológicos que se pretende beneficiar, pero la realidad es que hasta mediados de 1970 se han aprobado 22 proyectos importantes en el campo de la OMM. De ellos, ya se han concluido siete.

La instalación de amplias redes de estaciones de observación hidrológicas y meteorológicas por todo un país, la creación de institutos de investigación y enseñanza y la realización de amplios estudios de especialidades como los recursos hidráulicos de una región, son ejemplos típicos de las actividades que han sido financiadas por este fondo.

Fondos para proyectos operativos

Los proyectos de cooperación técnica obtienen el apoyo económico de los recursos del PNUD únicamente cuanto están dentro de los fines establecidos en el programa; por ello, queda excluida la ayuda económica a los proyectos operativos. De aquí que ocurra que, servicios meteorológicos en desarrollo tengan necesidades a las que no puedan hacer frente con sus propios recursos y que tampoco puedan ser sufragados por los fondos del PNUD, pero que sin duda alguna son de la mayor importancia científica y práctica. Citemos, por ejemplo, el establecimiento de estaciones sinópticas o de radiosondeo en regiones remotas o en islas, que vendrían a completar la red mundial de estaciones de observación, así como los costosos centros de telecomunicación que aseguren el intercambio de datos de continente a continente. Como había que encontrar un medio para cubrir estas necesidades, se ha estudiado el tema por los sucesivos congresos de la OMM, y como resultado se estableció un nuevo fondo independiente del presupuesto regular de la Organización. En un principio fue una cantidad modesta llamada *Fondo de Desarrollo Técnico y Operativo* con aplicación estrictamente limitada, pero en el cuarto Congreso (1963), se convirtió en el *Nuevo Fondo de Desarrollo* que asignaba 1,5 millones de dólares para asistencia técnica y estudios de planificación durante el período 1964-1967.

El Quinto Congreso (1967) no renovó este fondo aunque, en relación con el Plan de la Vigilancia Meteorológica Mundial, fue adoptado el Programa de Ayuda Voluntaria (PAV) como un medio de ayuda a los países para la ejecución de aquellos proyectos que entran dentro del Plan de la VMM y cuya

realización por otros medios no era posible. Se invita a contribuir a título voluntario, bien sea en forma de equipo y servicios o de aportación económica, aunque principalmente se prefiere la primera.



Ginebra: Pabellón de la OMM en la exposición organizada por la oficina de las NU en Ginebra, en el *Palais des Nations*, con motivo del 25º aniversario de las Naciones Unidas

A fines de 1969 se habían aprobado para su realización dentro del PAV 241 peticiones de asistencia de otros tantos proyectos equivalentes a 20 millones de dólares. Se recibieron ofertas para la total o parcial ejecución de 106 de estos proyectos. El déficit del PAV excedía en el año 1969 de 360.000 dólares de EE. UU.

La importancia de la asociación de la OMM con las Naciones Unidas en el campo de la cooperación técnica no puede ser valorada únicamente en términos económicos. Al mejorar los servicios meteorológicos en países en vías de desarrollo, debido al intrínseco carácter internacional de la meteorología, los beneficios se han extendido a todo el mundo. El éxito de la participación de la OMM en el PNUD proporcionó estímulo y energía para que la Organización creara el PAV que, a su vez, complementa el trabajo de las Naciones Unidas en la asistencia a los países en vías de desarrollo.

Vigilancia Meteorológica Mundial

La VMM se alza como ejemplo de un verdadero programa internacional dentro del espíritu de la Carta de las Naciones Unidas. En la mayoría de los casos es difícil para los países menos desarrollados beneficiarse de los últimos avances tecnológicos alcanzados, debido al obstáculo de su absoluta falta de desarrollo. Sin embargo, la VMM está haciendo posible que todos los países

tengan acceso inmediato a alguno de los beneficios derivados de las actividades desarrolladas en el Espacio Exterior.

Entre las primeras iniciativas que condujeron al establecimiento de la VMM se encuentran dos resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, la 1721 C (XVI) en 1961 y la 1802 III (XVII) en 1962. Estas resoluciones recomendaban que la OMM debería tomar medidas para ayudar al desarrollo de servicios meteorológicos y a la investigación por medio de satélites artificiales y en el año 1963, el Cuarto Congreso aprobó el desarrollo de un sistema encaminado a este fin. En 1967 el Quinto Congreso aprobó el Plan de la VMM y se espera ahora que la mayoría de las propuestas sean ejecutadas para finales de 1971; éstas comprenden un circuito principal de enlace de gran velocidad del sistema global de telecomunicaciones que llevará a todos los países, en un plazo mínimo, no solamente datos de estaciones en tierra y los obtenidos de los satélites, sino también los elaborados por las calculadoras de los centros mundiales y regionales de la VMM. A través de estas instalaciones se podrá hacer completo uso de los últimos avances en la tecnología de los satélites, tales como los exploradores infrarrojos capaces de realizar sondeos verticales de temperatura de la atmósfera.

Hidrología

El tema de los recursos hidráulicos fue elevado en 1952 al Consejo Económico y Social (ECOSOC) cuando se solicitó del Secretario General que promoviera y coordinara las actividades internacionales relativas al desarrollo de los recursos hidráulicos y que informara sobre las obras en ejecución. En 1954, la decimoctava reunión del Consejo aprobó la celebración de reuniones regulares entre organismos para tratar de la coordinación de las actividades desplegadas en relación con los recursos hidráulicos. Un resumen del informe de la primera reunión entre organismos afirma que «el fomento de la recopilación de datos hidrológicos fue admitida por todos los participantes como de vital importancia. Unánimemente la OMM se reafirmó en la idea de estudiar la posibilidad de asumir mayores responsabilidades en este asunto por ser el organismo más directamente relacionado con el tema. Esta actividad de la OMM debería incluir la prestación de asistencia a los gobiernos en la planificación y organización de servicios hidrológicos, en la preparación del personal para la concentración y análisis de los datos hidrológicos y en la adquisición de «equipo apropiado».

El Tercer Congreso (1959) tomó medidas para llevar a cabo la petición del ECOSOC antes citada, creando la Comisión de Meteorología Hidrológica, que celebró su primera reunión en el año 1961. El papel de la OMM en el campo de la hidrología y de los recursos hidráulicos fue de nuevo estudiado en el Cuarto Congreso (1963), concediéndosele nuevas misiones a la comisión técnica, rebautizada con el nombre de Comisión de Hidrometeorología. Desde su comienzo esta comisión se ha preocupado principalmente de las necesidades de la comunidad hidrológica internacional con fines operativos, teniendo en cuenta que tales actividades operativas deberían apoyarse en una base científica y en una adecuada investigación.

Reconociendo que era necesario realizar un esfuerzo conjunto en el campo de la hidrología científica, el Comité Ejecutivo de la Unesco dio, en 1961,

los primeros pasos a nivel intergubernamental; se propuso la conveniencia de convocar dos conferencias, en estrecha relación con las Naciones Unidas, entre la OMM, la FAO y otros organismos especializados y con las correspondientes organizaciones científicas internacionales no gubernamentales tales como la Asociación Internacional de Hidrología Científica (AIHC). Como resultado de los debates habidos en estas conferencias, la duodécima reunión de la Conferencia General de la Unesco, autorizó a su Director General a que tomase las oportunas medidas para la celebración del Decenio Hidrológico Internacional (DHI) que comenzó en 1965. El Comité Coordinador del DHI informó favorablemente de su marcha en una reciente reunión celebrada en la sede de la OMM.

El medio ambiente humano

En estos últimos años el medio ambiente humano se ha convertido en tema de interés universal, debido a que especialmente en los países desarrollados muy poblados, los efectos de la contaminación no pueden ser ignorados por más tiempo. Mucho se puede hacer a nivel nacional, pero muchos de los problemas surgidos son mundiales y únicamente pueden ser abordados por las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas. En diciembre de 1968 la Asamblea General aprobó la resolución 2398 (XXIII) que expresaba su preocupación ante los posibles efectos de la contaminación del aire y del agua, la erosión, el ruido, etc., y solicitaba que se presentase un informe al ECOSOC en su cuadragésima séptima reunión a mediados de 1969. En la misma resolución se proponía la celebración en 1972 de una conferencia sobre el medio ambiente humano.

Se pasó esta resolución al Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo (CAACTD). El informe, que fue preparado basándose en la declaración hecha por el Comité, tuvo en cuenta las opiniones expresadas por los organismos especializados que estaban relacionados con los problemas ambientales, poniendo en conocimiento del ECOSOC el interés de la OMM en los distintos aspectos de la cuestión. Después de estudiar el informe, el ECOSOC recomendó a la Asamblea General que la conferencia propuesta debería celebrarse con el propósito de servir de orientación para las medidas que tomen los Gobiernos y las organizaciones internacionales designadas para proteger y mejorar el medio ambiente humano.

En junio de 1970 la OMM publicó un folleto titulado *Breve resumen de las actividades de la OMM relativas al medio ambiente humano*. Es un breve resumen de las actividades de la Organización en este campo y las estudia bajo los siguientes encabezamientos: Control de la atmósfera, contaminación atmosférica, climatología urbana, modificación del tiempo y del clima, contaminación de los mares.

Los ejemplos anteriores no abarcan todos los campos de la cooperación entre la OMM y las Naciones Unidas. Hay otros asuntos importantes como el de los mares y el Plan Mundial de Acción propuesto por el CAACTD, pero no es necesaria una lista exhaustiva para demostrar por qué la OMM desea asociarse a la celebración del vigésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas y espera con confianza la continuación de la fructífera cooperación en el cuarto de siglo venidero.

F. T. H.